

## A PROPÓSITO DEL *TERRAIN VAGUE*

### Una relectura contemporánea del concepto del vacío urbano a partir de su imagen

ABOUT THE *TERRAIN VAGUE*  
A contemporary conceptual reading of the urban void  
from its image

**JOSEP MARIA SOLE GRAS**  
MFCOFUND Fellow Universitat Rovira I Virgili  
[josepmaria.sole@urv.cat](mailto:josepmaria.sole@urv.cat)

#### RESUMEN

Veinticinco años después que el arquitecto, filósofo y crítico catalán Ignasi de Solà-Morales acuñara el término *terrain vague* para referirse y acotar conceptualmente la dimensión física y espiritual de los distintos vacíos urbanos y límites imprecisos que caracterizan los paisajes expectantes de la ciudad contemporánea, entendemos que tanto la vigencia incontestable de la noción como su profusa aceptación y difusión disciplinar meritan una revisión sistemática de su evolución. En este sentido, esta investigación parte del análisis crítico de los condicionantes culturales que acompañaron su planteo original y reconstruye un recorrido no lineal a través de las referencias, obras y autores citados entretejiendo, con ello, una galaxia de nociones, relaciones y derivas que cuestionan, de la mano de la incertidumbre dominante de nuestros días, los fundamentos mismos de la urbanidad.

**Palabras clave:** terrain vague, vacío urbano, imagen latente, paisaje expectante

**Bloque temático:** B1\_TEORÍA E HISTORIA DE LA CIUDAD Y EL TERRITORIO

#### ABSTRACT

Twenty-five years after the Catalan architect, philosopher and urban critic Ignasi de Solà-Morales coined the term *terrain vague* to conceptually delineate the physical dimension and spiritual essence of the different urban voids, expectant landscapes and imprecise confines of the contemporary city, we understand that the undeniable validity of the notion, its profuse disciplinary acceptance and, above all, its diffusion in the fields of urban theoretical production, merit a systematic review of its evolution. In this sense, this research is based on the appraisal of the cultural conditions that accompanied its original proposal and reconstructs a non-linear path through the references, works and authors cited, thus interweaving a galaxy of notions, relationships, and drifts that question, in the face of the prevailing uncertainty of our days, the very foundations of urban criticism.

**Keywords:** terrain vague, urban void, latency image, *expecting landscape*

**Topic:** B1\_TEORÍA E HISTORIA DE LA CIUDAD Y EL TERRITORIO

"(...) echoing the words of Homer, the old poet of Der Himmel über Berlin (1987) who, walking through the Potsdamer Platz wastelands, evokes the interstices - 'Why doesn't everyone see them...?' - giving access to the 'land of storytelling' and Berlin's hidden geography."

Luc Lévesque, describiendo la obra de Peter Eisenman *Cities of Artificial Excavation*

## Introducción

Veinticinco años después que el arquitecto, filósofo y crítico catalán Ignasi de Solà-Morales acuñara el término *terrain vague* para acotar y estructurar las principales variables que componían la dimensión tanto física como espiritual de aquellos vacíos urbanos y expectantes que caracterizaban los límites imprecisos de la ciudad contemporánea, entendemos que la vigencia incontestable del concepto y su profusa aceptación en la disciplina teórica urbana meritan una revisión sistemática de los condicionantes culturales que acompañaron su planteo original, las referencias a otros autores, la identificación de posibles paralelismos con otros campos disciplinares, las posibles derivas experimentadas o, en definitiva, su evolución de la mano de la incertidumbre dominante que caracteriza el discurso urbano de nuestros días.

En este sentido, esta investigación plantea un primer bloque dedicado a la reconstrucción del ideario teórico que imperaba en aquella Europa que, a las puertas del nuevo milenio, se mostraba ansiosa ante la expectativa de un cambio de paradigma urbano radical donde las tradicionales lógicas de continuidad, densidad y estructura perdían peso ante unas nuevas pulsiones y dinámicas deliberadamente intangibles, volátiles y oscuras. Con ello, la fricción, violencia y conflicto se posicionaban como nuevos estados de ánimo influyentes en la gestión del territorio y aniquilaban, de manera irrevocable, toda simplificación dicotómica del tipo *campo-ciudad*, *centro-periferia* o *lleno-vacío*. Con ello, el corpus teórico desplazaba su foco de interés hacia las estrategias de conocimiento que permitieran explorar la amplia amalgama de nuevas situaciones territoriales intermedias que proliferaban alrededor de nuestras urbes y que ya no respondían a ninguna de las etiquetas del discurso urbano ortodoxo reclamando, pues, una obligada especulación conceptual que conformara un vocabulario propio, aunque en constante revisión. En otras palabras, este bloque presenta los antecedentes.

El segundo bloque estaría dedicado a la disección teórica de las variables físicas y perceptivas sobre las que Solà-Morales construye el término *terrain* (suelo, terreno) *vague* (*vaccum*, vacante) como referencia teórica para referirse a aquellos espacios disidentes que no responden a las lógicas productivas de la metrópoli.

El tercero de los bloques presentados, por su parte, pondera el peso visual en la construcción del relato semántico que ha acompañado y estructurado el argumentario de la *expectancia*, la latencia, la promesa y, a la vez, la libertad que susurran estos *terrain vagues* captados por la atenta y sensible mirada que plantea una serie de fotografías interesados en auscultar los paisajes de la contemporaneidad a partir de sus vacíos.

Por último, el cuarto bloque recupera la exploración bibliográfica para estructurar una relectura del estado del arte del término y enmarcar su deriva evolutiva hilvanando textos derivados, identificando citas particulares o localizando relaciones conceptuales con otros trabajos que, partiendo de otras disciplinas, se han mostrado interesados en la descripción, análisis o propuesta de intervención sobre estos lugares baldíos que, como bien anticipaba Solà-Morales, han sido capaces de mantener el frágil equilibrio entre la amenaza del olvido y el potencial expectante de su transformación radical.

## Objetivo

Enmarcado parcialmente en el desarrollo de una tesis doctoral titulada "Expecting Landscapes", el principal objetivo de este trabajo de investigación es definir un marco teórico a partir del cual se desgranen las principales variables sobre las que se construyó el concepto territorial del *terrain vague* entendido como espacio urbano baldío y expectante. En paralelo, como objetivo secundario, se persigue estructurar una línea del tiempo desde la que referenciar cronológicamente obras y autores que constituyan parte fundamental de la constelación relacional entorno al concepto del vacío urbano. Por último, como derivada paralela, otro de los objetivos secundarios sería la construcción de un imaginario fotográfico que apoyara el argumentario visual de la dimensión perceptiva del término de Solà Morales.

## Metodología

La principal metodología utilizada para la consecución de los cuatro bloques planteados ha sido, principalmente, la revisión sistemática de la bibliografía existente y la construcción del universo relacional. En este sentido, para el primer y cuarto bloque, se ha partido de las obras, textos y referencias acotada a los años previos a la concepción y presentación del término -en 1995- y, desde aquel momento hasta la actualidad, respectivamente. Para el primer bloque, además, se ha analizado los condicionantes contextuales de su conceptualización en Princeton, su presentación por partida doble en la Triennale di Milano y en el congreso Anyplace de Montréal y, por último, su difusión y divulgación a partir de su publicación en la revista *Quaderns d'Arquitectura i Urbanisme* del Colegio de Arquitectos de Cataluña. Para el segundo de los bloques, en cambio, se ha elaborado un peinado de la obra fotográfica y teórica entorno a la conceptualización de la mirada al vacío metropolitano y, por último, para el segundo de los bloques se ha elaborado una revisión crítica del mismo diseccionando, de nuevo, los distintos vectores teóricos que estructuran la construcción de su riqueza semántica.

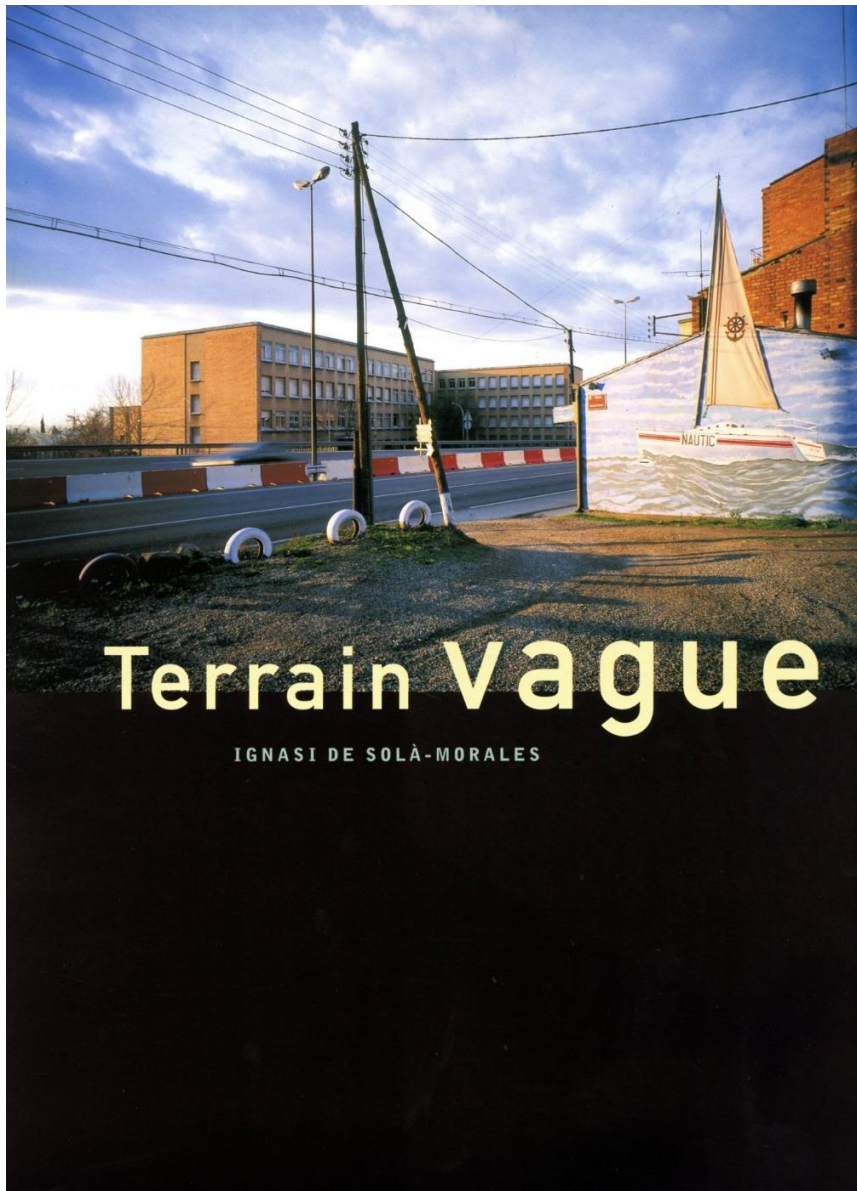


Fig. 01 Portada del artículo titulado *Terrain Vague* con el que Ignasi de Solà-Morales presentó el concepto en el contexto catalán. Fuente: *Quaderns d'Arquitectura i Urbanisme*, COAC.

## 1. Punto de partida: dispersión conceptual de la postmetrópolis

*“The field of urban studies has never been so robust, so expansive in the number of subject areas and scholarly disciplines involved with the study of cities, so permeated by new ideas and approaches, so attuned to the major political and economic events of our times, and so theoretically and methodologically unsettled. It may be the best of times and the worst of times to be studying cities, for while there is so much that is new and challenging to respond to, there is much less agreement than ever before as to how best to make sense, practically and theoretically, of the new urban worlds being created.”*

SOJA, E. W. (2000)

Los años previos al cambio de milenio se caracterizaron, en términos de crítica y teoría urbana, con una época de confusión generalizada en la cual los ritmos, patrones y lógicas de crecimiento metropolitano implosionan y, con ello, los conceptos tradicionales de ciudad pierden todo sentido en los fundamentos del discurso urbano. Se desvanecen, pues, los límites físicos y conceptuales de una realidad postmetropolitana donde la dispersión, difusión y proliferación de unos paisajes anodinos y globalizados exige el despliegado de un nuevo vocabulario y el replanteo de una nueva gramática de los espacios. Cabe cuestionar radicalmente los instrumentos ya inoperantes que nos han llevado, de manera inconsciente, hasta la situación de desconcierto imperante. Con ello, los espacios cobran nuevos sentidos cuya catalogación ya no encaja en los binomios simplificados de *campo-ciudad* o *centro-periferia* (Merrifield, 2013; Robinson, 2014). Muchos de estos nuevos paisajes intermedios se revelan como lugares *extraños*, de condiciones híbridas, intersticios inoperantes y al margen de las estrategias de la producción urbana o rural. Su interpretación a partir de la lectura morfotipológica estandarizada por la disciplina arquitectónica carece, en cualquier caso, de la capacidad, creatividad y herramientas que permitan su comprensión e intervención.

Este vacío teórico, magistralmente captado por Brenner y Schmid (2015), se traduce en una vaporosa amalgama de términos y nociones complementarios cuando no contradictorios que exige, de manera simultánea, tanto la construcción de un nuevo marco epistemológico como la sensibilidad en su mirada. Como explicación de la crisis de modelo derivada de la globalización de las tendencias capitalistas y la explosión de los procesos urbanos, estos autores identifican tres principales causas motores, siendo: a) el surgimiento por doquier de un nutrido mosaico de geografías difusas y situaciones intermedias donde impera el contraste y la contradicción entre áreas de rápido crecimiento urbano rodeadas de grandes bolsas territoriales paralizadas donde operan distintas formas de estancamiento, contracción y, a menudo, marginación; b) la exigida superación definitiva del concepto de “cityness” y, por ende, de la metrópolis desplazando, con ello, el foco del debate hacia estos nuevos paradigmas de la complejidad territorial intermedia donde los indicadores tradicionales de densidad, ruralidad o transformación operan desde lógicas menos evidentes; c) la constatación que todo ha ocurrido a ritmos tan acelerados que la epistemología no ha sido -todavía- capaz de reaccionar de manera ordenada o consensuado generando, por ello, un marcado vacío teórico de precisión conceptual. En otras palabras, las tumultuosas transformaciones de las décadas más recientes han roto decididamente el modelo de urbanidad conocido y enseñado dando paso a una profunda mutación de las geografías de la gobernanza urbana que han cristalizado en un paisaje intensamente variado, polarizado, multiescalar y relativamente descoordinado donde el vacío puede ser sinónimo de conflicto (Kurghan, 2018).

De las varias lecturas posibles de este fenómeno emergente de complejidad, una primera podría articularse entorno a la pérdida de confianza en la Arquitectura como único medio capaz de estructurar, por sí sola y de manera aislada, aquellos elementos de la gramática urbana -entendida todavía como ciudad compacta-. Con ello, de la mano de la aparición de un sinfín de episodios abstractos, sinsentidos territoriales y situaciones de vecindad contradictoria, se cuestiona progresivamente la esencia misma de la *ciencia urbanística*<sup>1</sup> y la *teoría urbana*. Esta caída disciplinar, premonitoriamente enunciada por Webber (1969) con su sentencia a la ciudad

<sup>1</sup> En referencia a la *Teoría de la Construcción de Ciudades* (1859) que, junto a la *Teoría de la Viabilidad Urbana* (1860-61), publicó Ildefons Cerdà inaugurando con ello una prometedora aproximación racional al diseño de las realidades urbanas a partir de la combinatoria de múltiples variables correlacionada a aspectos del bienestar de sus habitantes y la calidad de los espacios o ambientes resultantes.

como tal, ocurre a escala planetaria y fue retratada con crudeza y visión un tanto apocalíptica por algunos ensayos críticos (Koolhaas, 1998, 2006) y anuarios atónitos ante la magnitud del cambio (UN-HABITAT, 2010). Otros autores, en cambio, intentaron superar la mera denuncia y asombro reorientando sus esfuerzos hacia la mejora en la definición precisa -y, por ende, el conocimiento- de algunos de estos fenómenos contemporáneos (Font, 2006), su cuerpo epistemológico (Acebillo et al., 2013; Schmit y Brenner, 2015) o el comportamiento de sus dinámicas (Dendrinós, 1992) y pulsiones (Burdett, Rode y Groth, 2018).

A modo coral, todos estos autores y corrientes coinciden en el claro reconocimiento del potencial estratégico de la ciudad -en todas sus formas y acepciones posibles- como palanca de transformación y motriz de mejora (Harvey, 2000, 2005). No obstante, para alcanzar y ejercer esta capacidad, cabe exigir una superación definitiva de las simplificaciones dicotómicas obsoletas e incorporar nuevos vectores como el *tiempo*, la *gobernanza*, la energía, los flujos metabólicos, la economía y producción, la logística y movilidad, el medio ambiente, la calidad de sus espacios y las personas. Hoy, los sustantivos dominantes para navegar en el discurso contemporáneo son tan heterogéneos y condicionales como la adaptabilidad, la incertidumbre frente al riesgo, la resiliencia, la gestión de la emergencia, la corresponsabilidad o la volatilidad del *capital*<sup>2</sup> como sustancia motora de los cambios o latencias de los suelos.

## 2. La formulación del concepto *Terrain Vague*

*“L’enthousiasme pour ces espaces vides, expectants, imprécis et fluctuants est, en code urbain, la réponse à notre étrangeté face au monde, face à notre ville, face à nous-mêmes”*

*Terrain Vague*. De Solà-Morales, I. (1995)

El vacío teórico e instrumental arquitectónico para hacer frente a estas situaciones intermedias y espacios expectantes contrastaba, no obstante, con un potencial inherente a menudo captado únicamente desde la mirada atenta y sensible de las artes. En este caso, la fotografía, el cine o las intervenciones performativas fueron un campo fértil para reenfocar, por primera vez, el peso del discurso urbano hacia el vacío. Mediante este canal de entrada reflexiva, el interés creciente por estos espacios imprecisos y paisajes de la expectación fue transmutando y encontrando espacio de debate académico por medio de numerosas publicaciones, artículos, conferencias, mesas redondas y talleres que producían un corpus teórico tan abundante como disperso, discontinuo y fragmentario.

Es, seguramente por esta razón que, cuando en 1994 Ignasi de Solà-Morales presentó el concepto de *terrain vague* para definir la condición ambigua de estos lugares en la Triennale de Milano y un año después en el Congreso *Anyplace* de Montréal, obtuvo un éxito inmediato al reconocer su capacidad de incorporar la dimensión física del espacio (*terrain*) y la esencia de libertad e indefinición asociada al vacío (*vacuum*, *vague*). Desde aquel momento, muchos lo han utilizado de manera indistinta junto a otros términos asimilables para describir espacios desolados, ámbitos abandonados o solares baldíos, pero cabe acotar el sentido que le dio el crítico. Para Solà-Morales, el *terrain vague* hacía referencia a aquellos espacios que han quedado al margen de la organización urbana formal por su incapacidad de ser útiles a la ciudad en términos de eficacia o productividad.

No obstante, estos ámbitos post-industriales, intersticiales o marginales representan igualmente los lugares de resistencia a las fuerzas homogeneizadoras y colonizadoras de la ciudad regulada y ordenada (Sinno, 2018) según unas formas arquitectónicas y unos procesos económicos y políticos determinados. Este acto de resistencia, por el mero hecho de la contestación a la violencia generadora de la ciudad, se acompaña de una serie de cualidades y méritos de gran interés y atracción visual.

<sup>2</sup> En su libro *The Mystery of Capital*, De Soto, H. (2001), el economista peruano desgrana algunos de los principales aspectos intangibles del mercado como la propiedad o el valor del suelo y su relación con la mejora tangible del espacio construido demostrando, con ello, el potencial de desarrollo de métodos que permitan desvelar, medir y cuantificar el valor de dicho capital.





Fig. 02. Presentación y sesión de discusión del Congreso *Anyplace*, Montreal. Fuente: Archivo Any Corporation, NY (2021)

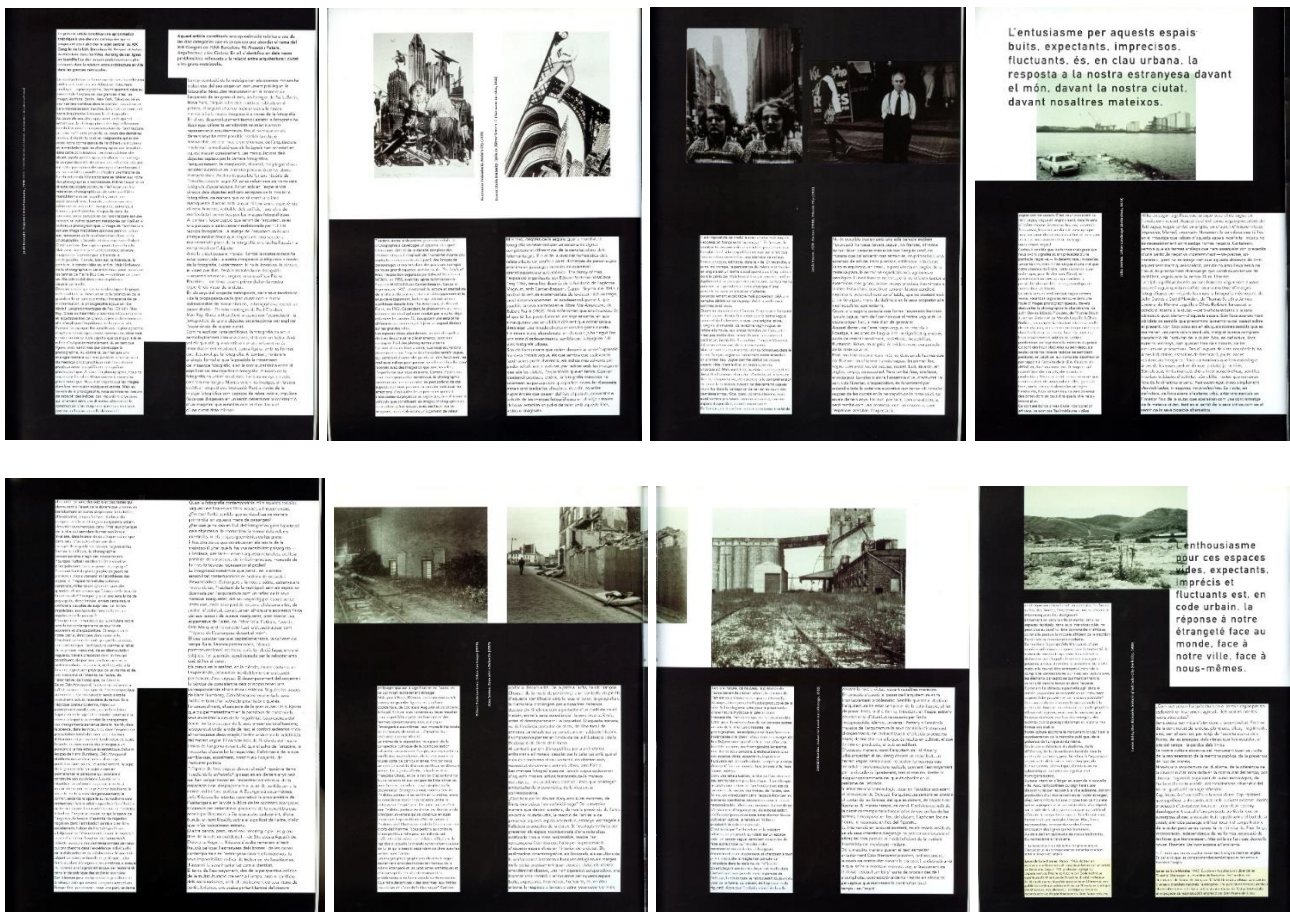


Fig. 03. Desarrollo del artículo titulado *Terrain Vague* con el que Ignasi de Solà-Morales presentó el concepto en el contexto catalán. Fuente: *Quaderns d'Arquitectura i Urbansime*, COAC (1996).

Motivados, precisamente, por la condición de ambigüedad y ambivalencia de estos lugares, numerosos autores han sucumbido a los encantos de su estética visual y subversiva y han ensayado aproximaciones teóricas para

su tratamiento<sup>3</sup>. Como punto culminante de este esfuerzo colectivo, destaca la aportación crucial de Ignasi de Solà-Morales quien, entre 1994 y 1995, acuñaba el término de *terrain vague*<sup>4</sup> para definir estos espacios improductivos o “(...) lugares de resistencia a las fuerzas homogeneizadoras de la ciudad regulada y ordenada según unas fuerzas arquitectónicas y unos procesos económicos y políticos determinados”.

Por medio de esta nueva etiqueta, pues, el filósofo y arquitecto catalán emparentaba conceptualmente los significados de extensión de suelo, condición de vacío -derivado de *vacuum*- y la indeterminación e inestabilidad como posibilidad de apertura y sinónimo de libertad y principal aliado de proyecto o estrategia de intervención.

### 3. La mirada lenta y ansiosa al vacío metropolitano

*“Ya no se trata de salir a la periferia a leerla con ojos de quien habita el centro, sino de hacerlo para volver la mirada sobre la propia ciudad, como quien planea un asalto o merodea un enclave con la visión tangencial y estrábica de quien trama algo: la mirada de un bandido clásico apostado en los riscos, capaz de observar con atención vigilante y otra vez de todos los sentidos”*

ÁBALOS, I. HERREROS, J. *El ojo bandido*, en FotoPres'93. Fundación La Caixa, 1993

Si bien es cierto que el urbanismo no ha sido capaz todavía de estructurar estrategias de proyecto para el *terrain vague*, otras disciplinas han resultado más exitosas en su voluntad de captar la esencia de estos espacios atrapados en el tiempo y al margen físico, ético y estético de las dinámicas urbanas dominantes. La fotografía o incluso el cine, en cambio, se han posicionado como disciplinas eficaces en retratar las condiciones de indeterminación, vaguedad, *intersticialidad* o marginalidad. Como si de una nueva corriente de la historia del arte se tratara, el individuo contemporáneo ha debido reeducar la mirada, refinarla y estructurar un sistema de valores visuales sobre los que estructurar el discurso del paisaje. Sin duda, las imágenes del *terrain vague* suelen ser tan bellas y potentes como inquietantes.

De hecho, un breve repaso por la historia de la Fotografía Moderna demuestra el interés evidente por revelar los trazos socioculturales contenidos en un el significado de un paisaje. Así, pues, desde el trabajo de maestros como Robert Frank, Robert Adams, Lewis Baltz, Bernd y Hilla Becher, Frank Gohlke, Stephen Shore o Walker Evans cimentaron una cultura visual que, junto a los llamados *New Topographics*<sup>5</sup>, destacaron por su capacidad crítica para auscultar las pulsiones de la urbe a través de sus lugares en transformación. Sus imágenes, asépticas y rigurosas, aparecen como pruebas documentales *per se*, donde memoria y verdad emergen como hilos argumentales capaces de trazar la biografía de unos paisajes que se desvanece ante sus ojos (Virilio, 1989; Trigg, 2006) ante una realidad urbana cada vez más fragmentada e imperfecta.

<sup>3</sup> Entre otros, destacan las nociones coetáneas (publicadas, ambas, en 1994) del *non-lieux*, acuñada por el antropólogo francés Marc Augé, la *heterotopía* de Foucault o el *Thirdspace* de Soja.

<sup>4</sup> Si bien Joanne Lee (2018) explicita que el concepto “*terrain vague*” aparece, por primera vez, en la novela *Les Misérables* de Victor Hugo (1872) para describir un contexto de carácter “anfíbio” entre la ciudad y el mundo rural, Ignasi de Solà Morales lo utiliza por primera vez en el marco del Màster Metròpolis Barcelona de 1990, lo desarrolla a posteriori en sus conferencias en la Universidad de Princeton (1992-93), lo publica como artículo en un seminario de la Triennale di Milano y, finalmente, lo presenta específicamente como término en su conferencia impartida en el seno del Congreso Anyplace organizada por Anyone Corporation en el CCA de Montreal en 1995.

<sup>5</sup> *New Topographics, Photographs of a Man-Altered Landscape* fue una exposición comisariada por William Jenkins en el International Museum of Photography en la George Eastman House, 1975-76.



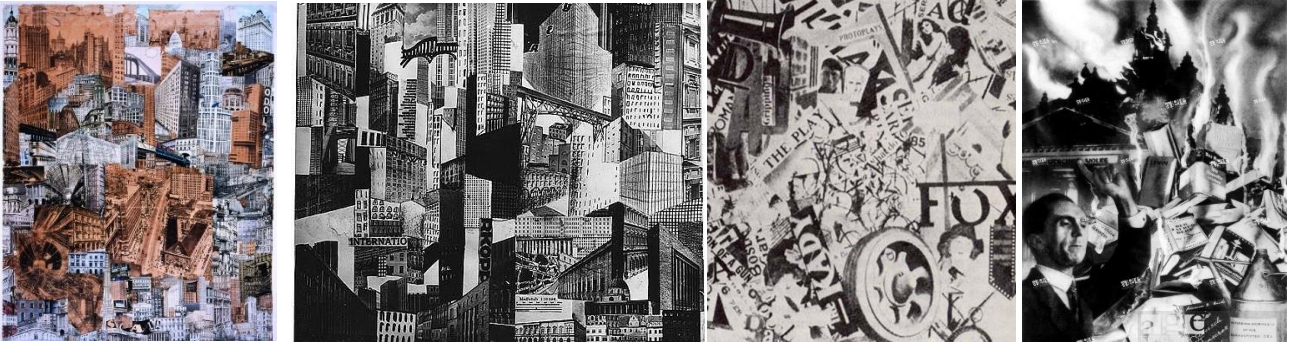


Fig. 04. La *fotografía/collage* como instrumento para fundamentar el relato visual de la transformación urbana y metropolitana del s. XX. Las dos imágenes de la izquierda son montajes de Paul Citröen y las dos de la derecha, de John Heartfield.

Por su parte, los fotógrafos europeos también interpretan el papel de cronistas del *making off* de las metrópolis aportando, además, una declarada intención de devenir poética. Jannes Linders, John Davies, David Plowder o Thomas Struth interpelan igualmente los lugares del cambio situando, ahora, al sujeto humano como protagonista implícito. Huyendo de ninguna heroicidad aparente, los encuadres de fotógrafos como Humberto Rivas, Manolo Laguillo o, más recientemente, Jordi Bernadó, exploran los márgenes y confines de la ciudad para desvelar unas periferias dominadas por acumulaciones anárquicas de elementos dispares cuya composición construye una nueva poética de la decadencia urbana. Otros, como Gabriele Basilico (1999, 2008), centran su narrativa visual en los lugares de la *entropía* y el conflicto como reflejos postmetropolitanos a partir de series fotográficas de gran formato que ilustran paisajes que parecen ser el resultado de un bombardeo. El final apocalíptico de la ciudad -como la habíamos entendido hasta el momento- y su implosión son, a la vez, conceptuales y físicas. Julia Schulz-Dornburg (2012), en cambio, interroga las causas que han conducido a tal situación, en su caso, de abandono<sup>6</sup>.



Fig. 05. La *fotografía* de la segunda mitad del siglo XX emigra hacia las periferias de las ciudades como lugar de interés y tema. Fotografías de R. Frank, H. Cartier Bresson y D. Seymour.

<sup>6</sup> Su obra explora, identifica y analiza urbanizaciones abandonadas antes incluso de ser ocupadas, abortos de un urbanismo naufragado presentando una doble dimensión crítica y figurada de la nostalgia como constatación subyacente de aquella promesa que ya nunca llegará y el desconcierto que ello genera.



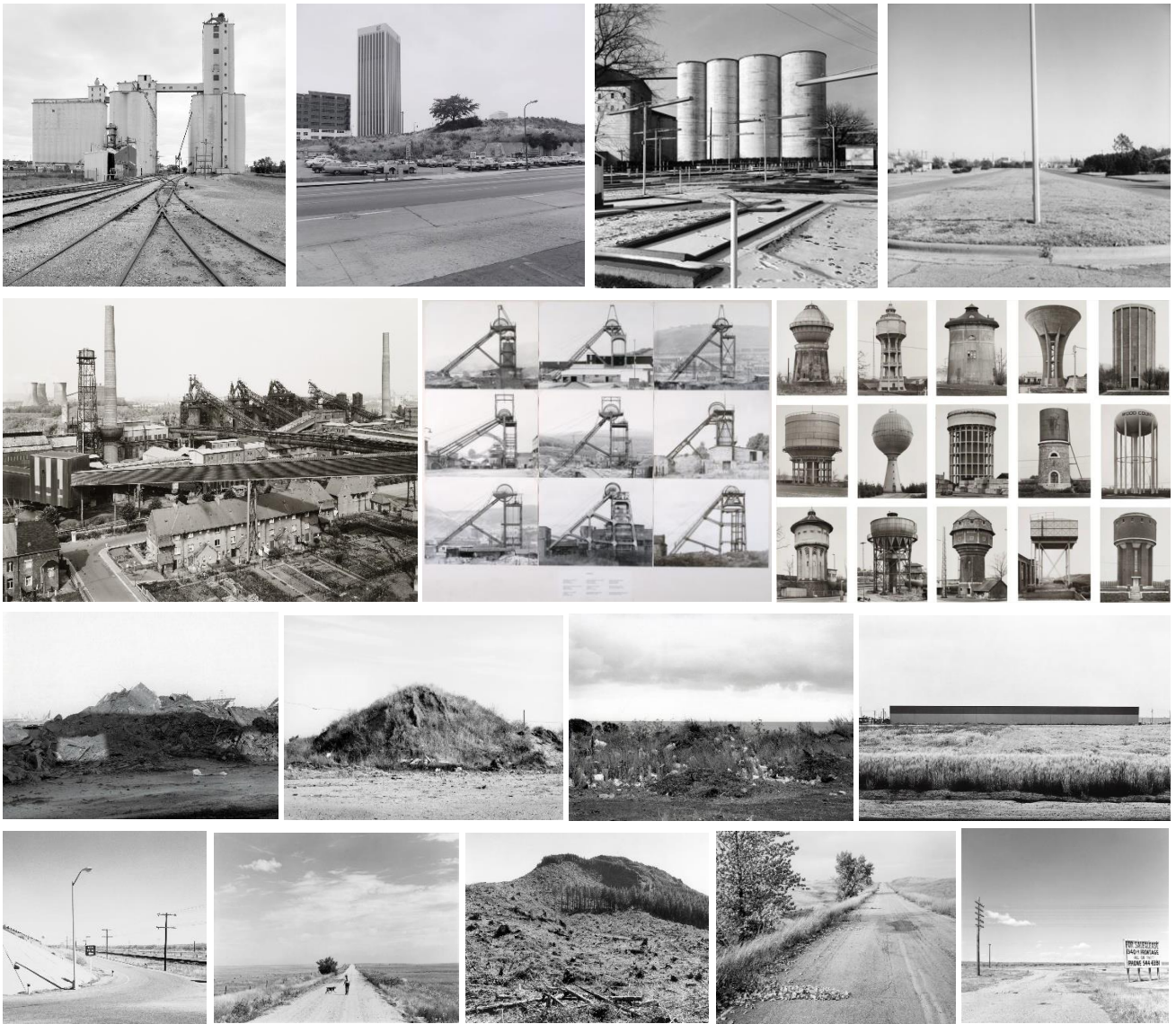


Fig. 06. Los autodenominados *New Topographers* exploran las geografías limítrofes de la urbanidad, los lugares de la industria y los espacios del conflicto. Fotografías de F. Golkhe, B. y H. Becher, L. Baltz y R. Adams (filas sucesivas en orden descendente).



Fig. 07. La deriva europea de estas nuevas topografías incorporó una dosis de poética visual a los *terrain vagues* o vacíos latentes a través de autores como Gabriele Basilico (fila superior) o Manolo Laguillo (fila inferior).

En cualquier caso, alrededor de un siglo de auscultación fotográfica permite constatar, por un lado, el interés y capacidad del medio visual para revelar la imagen de lo intangible y sus dinámicas subyacentes que lo pueden empujar deliberadamente hacia una transformación inminente o bien condenar a un letargo o desaparición. Son imágenes que se debaten entre la ruina y la evolución de una idea metropolitana rota y sin nombre. Como Pasolini (1975), todos parten de la fascinación por lo real como gran tema para salvaguardar las imágenes de estos paisajes ordinarios (Walker, 2010) y banales (Muñoz, 2008) que simbolizan una realidad urbana global (Sassen, 1991), residual (Koolhaas, 2006; Berger, 2000), anónima e ignorada, dominada, ante todo, por un sentimiento de incertidumbre envolvente. La descubierta fotográfica, pues, abre el camino a la producción teórica y, ambas, de manera paulatina, desplazan el foco de la mirada hacia aquellos *espaces autres* (Foucault, 1966) u otros paisajes (Goula, 2006) que, atrapados en una calma sobrecogedora, presentan un lugar de condiciones extrañas (Arets, 2001) donde sugieren que algo está por acontecer.

Son discursos, todos ellos, donde la semántica del vacío se debate entre la frustración subyacente a una expectativa no cumplida y el potencial de reinención que atesora. Con ello, el paisaje expectante se erige como verdadero lugar de la innovación, donde todo está por hacer y cualquier cosa puede ocurrir. Son paisajes, sin pretenderlo y amnésicos de lo que fueron y seniles de lo que son, susurran posibilidades e invitan a especular conceptualmente sobre escenarios por venir. Tentativamente, su cristalización como islas de libertad y creación podría contribuir a la articulación de un archipiélago de espacios alienados de las fuerzas dominantes de la ciudad aceptando, con ello, la diversidad del territorio *collage* como única vía posible (Rowe, 1998).

#### 4. Más allá del terrain vague: derivas bibliográficas

Veinticinco años después de su concepción, el largo recorrido teórico basado en réplicas, interpretaciones derivadas, traducciones, citas y referencias demuestran la valía de la noción del *terrain vague* como nuevo concepto postmetropolitano con capacidad semántica para condensar las dimensiones de territorialidad libertad asociada a su vacío existencial. En este sentido, aparece como *etiqueta* multiuso de límites imprecisos para definir las complejidades y contradicciones contemporáneas omnipresentes en los debates, seminarios, congresos o talleres de este siglo XX. La flexibilidad de sus costuras ha permitido ensanchar sus acepciones e incorporar matices, traducciones y sinónimos para describir la colección de situaciones distópicas que, tal que postales *ballardianas*<sup>7</sup>, afloran en nuestros territorios revelándose como los paisajes más representativos de la cotidianidad presente. Tal y como definió Solà-Morales, todos estos paisajes vacíos y expectantes siguen respondiendo a los lugares caídos de la organización productiva del sistema urbano, apartados de los flujos de consumo y al margen de cualquier categoría productiva. No ejercen su función primaria encomendada y, por ello, caen en el imaginario de la ineficiencia de un suelo improductivo.

La mirada sistematizada a la evolución conceptual que presenta la figura 06, se ha estructurado a partir de la determinación de seis macrocategorías (filas), siendo: ciudad-metropolis; vacío-terrain vague-no lugar; complejidad-incertidumbre; paisaje; fotografía-imagen; método analítico-estrategia de intervención. A su vez, el eje de abscisas se ha dedicado a la determinación de la línea del tiempo con un primer salto comprimido de 1900 a 1950, posteriormente en décadas hasta 1980 y, a partir de ese momento, en años individualizados hasta 2020. De este modo, para cada obra relacionada con el concepto *terrain vague*, se ha localizado la portada del texto de referencia que se ha posicionado sobre la categoría y fecha dominante. El cronograma resultante muestra, por un lado, una dispersión inicial entorno a los seis conceptos y, por otro, un punto de inflexión determinante coincidente, precisamente, con 1995 o el año de divulgación del concepto en la conferencia del congreso de Montréal al que hemos hecho referencia anteriormente. A partir de ese momento y de manera continuada, han seguido dos décadas de una frenética producción de conceptos análogos o referencias directas a esta noción que, de manera sorprendente, parece perderse a partir de 2015 donde la

<sup>7</sup> En referencia a los paisajes distópicos que presenta la película *Low-Flying Aircraft* (1974, J.G. Ballard) de un futuro urbano marcado por el abandono de la ciudad como eslabón final de la decadencia de la especie humana.

irrupción de la tecnología y los instrumentos de visualización parecen dejar de lado la dimensión poética para recuperar la esperanza disciplinar en la ciencia urbana. Está por ver la evolución de este último capítulo.

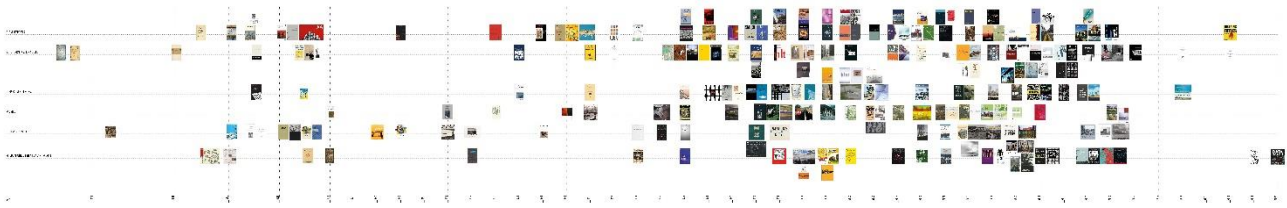


Fig. 06. Cronograma mostrando la evolución temporal de las derivas conceptuales y relaciones de autores, textos y referencias entorno al concepto de Terrain Vague. Fuente: Elaboración propia.

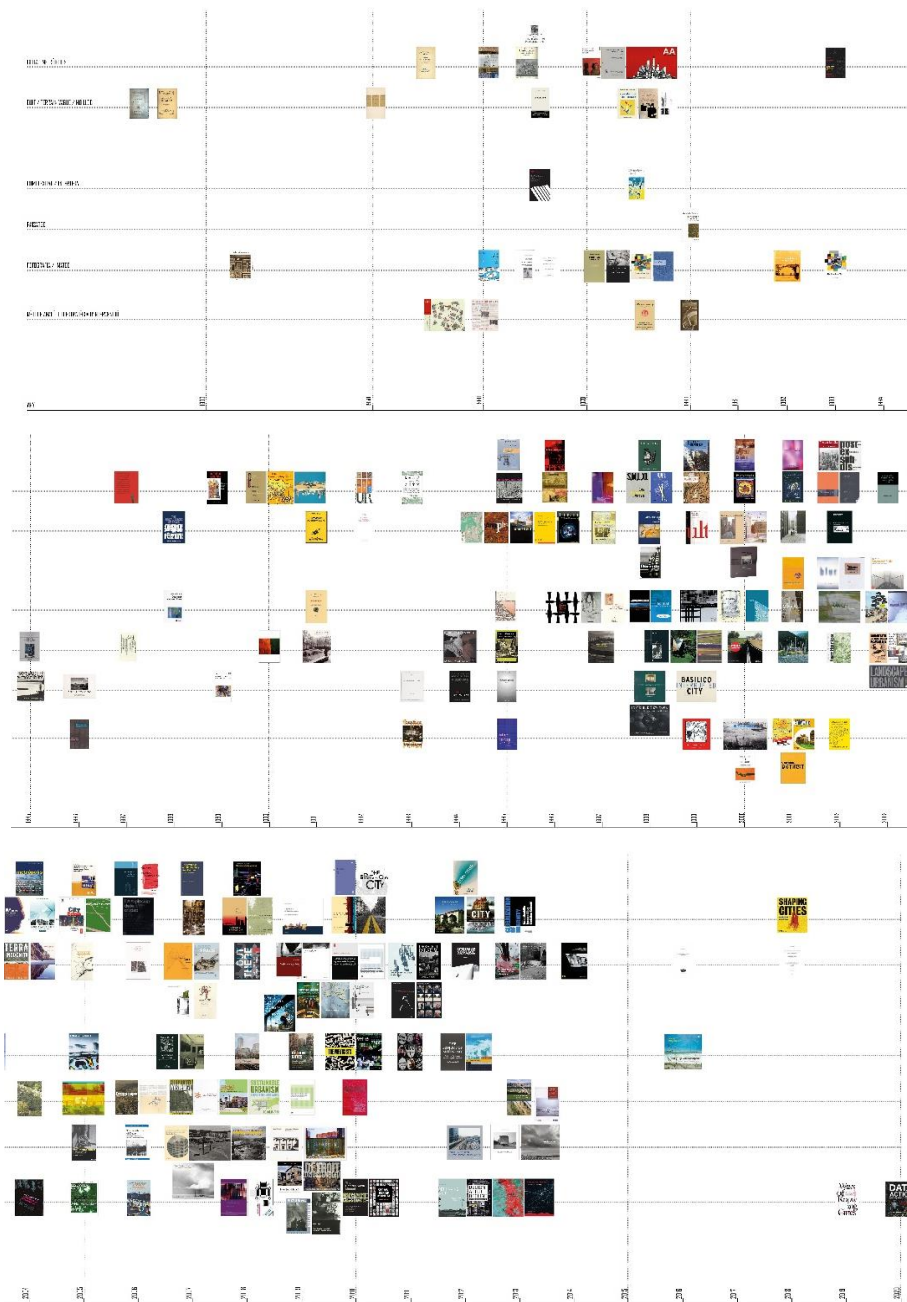


Fig. 08 a, b y c. Detalles del cronograma mostrando la evolución temporal de las derivas conceptuales y relaciones de autores, textos y referencias entorno al concepto de *Terrain Vague*. Fuente: Elaboración propia.



## 5. REFLEXIÓN ABIERTA

A título de reflexión abierta o conclusión parcial, esta investigación confirma, por una parte, la vigencia conceptual del término *terrain vague* por su capacidad de captar la esencia dominante de unos espacios, paisajes y lugares cuya ambigüedad representa su principal valor. Latencia, exclusión y marginalidad contra expectancia, oportunidad y libertad. Quietud, silencio y amnesia en medio de un frenesí de mutaciones territoriales y movi­lidades cotidianas por doquier. Obsolescencia y abandono contra promesa del cambio que no llega. Los lugares de los proyectos faraónicos que nunca llegaron, la materialización del fracaso del urbanismo. La imagen del desconcierto del ser contemporáneo.

Dicha vigencia se traduce en las numerosas aportaciones que han acompañado, cuestionado, matizado o reforzado el término a lo largo de estos últimos veinticinco años desde muchas disciplinas afines a la arquitectura y la ciudad. Todas ellas, tan sugerentes como inspiradoras.

No obstante, lo que seguramente emerge como una de las principales paradojas y mayores intereses derivados de esta comunicación pasa, precisamente, por la constatación que, pese al creciente interés por estos espacios amnésicos, no-lugares o *terrain vagues* y a la ingente cantidad de publicaciones, artículos, conferencias, seminarios, debates, exposiciones, congresos, jornadas y talleres, la generosísima producción teórica derivada ha resultado ser tan abundante como errática y dispersa.

El vacío, al menos instrumental, pues, persiste y ha sido incapaz de traducir tales esfuerzos en el desarrollo herramientas eficaces de aproximación a una intervención eficaz en estos territorios indeterminados, discontinuos y fragmentados (Sinno, 2018). Queda pendiente, como anunciábamos en el punto anterior, descifrar si el surgimiento de nuevas herramientas de visualización de las dinámicas territoriales puede reducir la distancia entre la evidencia del potencial inherente al vacío expectante y la constatación de sus causas y, sobre todo, sus capacidades de transformación hacia un modelo territorial donde quepan otras formas de ocupación que transgredan las opciones simplificadas de la productividad tradicional.

## 6. BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

- Augé, M. (1992) *Non-Lieux. Introduction à une anthropologie de la surmodernité*. Paris : Seuil.
- Basilico, G. (2008) *Arquitecturas, ciudades, visiones. Reflexiones sobre la fotografía*. Madrid: La fábrica.  
(2008) *Entropía y espacio urbano*. Madrid: La fábrica.
- Brenner, N. Schmid, C. (2015) *Towards A New Epistemology Of The Urban?* en *City*, 19:2-3. 151-182
- Burdett, R. Rode, P. (2018) *Shaping Cities*. London: London School of Economics/Phaidon Press Ltd.
- Davidson, C. (1995) *Anyplace*. Cambridge: Anyone Corporation, MIT Press
- Koolhaas, R. (2004) *Acerca de la ciudad*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Laguillo, M. (2013) *Razón Y Ciudad*. Madrid, Fundación ICO: La Fábrica.
- Solà-Morales, I.de. (1995) *Terrain Vague*. Conferencia en *Anyplace*. Montreal : CCA.  
(2009) *Los Artículos de Any*. Barcelona: Fundación Caja de Arquitectos.
- Zardini, Mirko et al. *Paesaggi Ibridi: Highway, Multiplicity*. Milano: Skira, 1999.

## 7. AGRADECIMIENTOS

Esta investigación forma parte de una tesis doctoral en desarrollo gracias al soporte financiero de una beca MF-COFUND. En este sentido: "This project has received funding from the European Union's Horizon 2020 research and innovation programme under the Marie Skłodowska-Curie grant agreement No. 713679."